



## SEÇÃO LIVRE

# La política educacional de la Unidad Popular en un encuadre latinoamericano (Chile, 1970-1973): hacia una hipótesis históricamente situada

*The education policy of the Unidad Popular government of Chile in the Latin American context: Towards a Historically Situated Hypothesis*

*A política educacional da Unidade Popular no contexto latino-americano (Chile, 1970-1973): rumo a uma hipótese historicamente situada*

**Andrés Donoso Romo<sup>1</sup>**

[orcid.org/0000-0001-9712-877X](https://orcid.org/0000-0001-9712-877X)  
[andresadr@gmail.com](mailto:andresadr@gmail.com)

**Recebido em:** 18 out. 2024.

**Aprovado:** 16 maio. 2025.

**Publicado em:** 15 set. 2025.

**Resumen:** El trabajo presenta una imagen integral de la política educacional de la Unidad Popular (Chile, 1970-1973) y la encuadra en la América Latina del tercer cuarto del siglo XX. Una tarea original, sobre todo, porque la literatura especializada tiende a circunscribirse en lo nacional. La metodología descansó en el análisis de fuentes primarias como el programa de gobierno o los discursos del presidente, en la revisión de fuentes secundarias –publicaciones sobre distintas dimensiones de la historia, la educación y la política de esos años– y en entrevistas al superintendente de educación pública de la época: Iván Núñez. Los resultados de esta exploración se exponen en cuatro secciones: contexto, caracterización, análisis y balance. Este recorrido permitirá, al final, proponer una hipótesis históricamente situada, a saber, que la política educacional de la Unidad Popular no fue una excentricidad entre los gobiernos latinoamericanos con horizontes afines, sino más bien una variante acorde al camino institucional que se transitaba.

**Palabras clave:** Unidad Popular; historia; política educacional; América Latina; ensayo.

**Abstract:** This article presents an overall view of the "Unified National School", the education policy of the Unidad Popular government (Chile, 1970-1973), and placed it in a Latin American context. This is an original approach, since most works in the specialised literature limit their investigations to national scenarios. The topic is addressed using a historical methodology based on primary and secondary sources. The primary sources include the government programme, the speeches of President Allende, etc. The secondary sources include texts on different aspects of the country's history, education system, and policies. This documentary corpus was complemented by a series of interviews with the Superintendent of Public Education of the time: Iván Núñez. The results of this exploration are presented in four sections that allow us to conclude that that the Unified National School was not an eccentricity among transformational Latin American governments, but that it was above all a variant that was consistent with the institutional path of the Chilean revolution.

**Keywords:** Unidad Popular; History; Education Policy; Latin America; Essay.

**Resumo:** O artigo apresenta uma imagem abrangente da política educacional da Unidade Popular (Chile, 1970-1973) e enquadra-a na América Latina do terceiro quartel do século XX. Trata-se de uma tarefa original, sobretudo porque a literatura especializada tende a limitar-se ao âmbito nacional. A metodologia apoiou-se na análise de fontes primárias (como o programa de governo ou os discursos do presidente), na revisão de fontes secundárias (publicações sobre diferentes dimensões da história, da educação e da política daqueles anos) e em entrevistas



Artigo está licenciado sob forma de uma licença  
[Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

<sup>1</sup> Universidad de Tarapacá, Arica, Arica y Parinacota, Chile.

com o superintendente de educação pública à época: Iván Núñez. Os resultados desta exploração são apresentados em quatro seções: contexto, caracterização, análise e balanço. Este percurso permitirá, ao final, propor uma hipótese historicamente situada: que a política educacional da Unidade Popular não foi uma excentricidade entre governos latino-americanos com horizontes semelhantes, mas, sim, uma variante de acordo com a trajetória institucional que foi seguida.

**Palavras-chave:** Unidade Popular; história; política educacional; América Latina; ensaio.

*a Antonio Salvador  
piedra pequeña y ligera*

## Introducción

La Unidad Popular (Chile, 1970-1973) impulsó una ambiciosa política educacional, a la altura de las grandes transformaciones que empujara también en la economía o la política, que debía ayudar a la sociedad a transitar hacia el socialismo. A esta política le llamó Escuela Nacional Unificada y le encomendó, en sus términos, educar a ese "hombre nuevo" que daría vida a la "nueva sociedad" (Palma, 2013a, p. 195). El clima de trinchera que se vivía, el abrupto final del gobierno y el carácter refundacional de la administración que le sucedió, han sido algunos de los factores que han contribuido a que esta estrategia educacional sea comparativamente poco conocida (Ponce de León, 2019; Sagredo, 2014). En conformidad, lo que aquí se persigue es aportar, aunque sea en una mínima parte, a subsanar este desconocimiento. Contribución que se hará ofreciendo una mirada de conjunto sobre la Escuela Nacional Unificada e insertándola en un encuadre latinoamericano.

Para minimizar el riesgo de malentendidos, por "encuadre latinoamericano" se comprende el abordar la política educacional de la Unidad Popular en un marco regional, es decir, incluyéndola tanto en la historia del país como en la de América Latina. Un ejercicio que se asienta en la presunción de que ambas escalas, aunque no idénticas, sí se encuentran fuertemente entrelazadas (Toro Blanco, 2014). Con base en trabajos recientes, como el de Leonora Reyes, Luis

Osandón y Fabián Cabaluz (2020, p. 70), se asume que esta política sectorial no fue una rareza a nivel regional, sino todo contrario, ella habría compartido los fines y los modos utilizados por otras iniciativas educacionales desplegadas en distintos puntos del continente. Esta hipótesis, en estricto rigor, no se pretende comprobar, lo que en estas páginas se busca es dejarla consistentemente planteada a partir de la presentación de un conjunto de antecedentes históricos que así lo sugieran. Un propósito acotado, modesto quizá, aunque no por ello menos relevante, sobre todo porque hasta ahora los estudios sobre la Escuela Nacional Unificada se han circunscrito a la realidad del país.

Para comprender la política educacional de la Unidad Popular no se parte de cero, pues existe una rica tradición en la historiografía y en las ciencias sociales que se ha venido forjando desde los albores mismos del gobierno de Salvador Allende. Este acervo ofrece mucha profundidad en tres aspectos: en identificar los hitos de la Escuela Nacional Unificada (Castro, 1977; Donoso, 2024; Matamoros; Neut, 2022; Núñez, 2003), en delimitar las polémicas que ella suscitó (Berchenko, 1998; Farrell, 1986; Silva, 2023) y en caracterizar las principales diferencias entre las estrategias educacionales de los gobiernos de la Democracia Cristiana (1964-1970), la Unidad Popular (1970-1973) y la dictadura civil-militar (1973-1990) (Cox, 1984; Fischer, 1979; Mena, 2018). Es con base en este conocimiento acumulado que se emprende la labor de presentar esta política sectorial en un encuadre latinoamericano.

La investigación histórica detrás de este trabajo se valió de fuentes primarias, secundarias y mixtas. Entre las primarias se contaron el programa de gobierno, los discursos de Salvador Allende, los trabajos contenidos en la revista del Ministerio de Educación y los registros de las sesiones del Consejo Nacional de Educación. Este último era un organismo que congregaba a diversos actores, tanto públicos como privados, con el objeto de "proponer al Ministro de Educación la política

educacional de la Nación”<sup>2</sup>. Entre las fuentes secundarias se contaron los artículos, capítulos y libros que han estudiado la política educacional de la Unidad Popular, materiales que tratan, como se apuntó, sobre sus hitos, polémicas y contrastes. Se puntualiza que entre las fuentes secundarias también se incluyeron diversos trabajos que, pese a no tener el foco en la Escuela Nacional Unificada, permiten enriquecer su comprensión, textos que estudian diversas aristas históricas, políticas y educacionales del país, y de América Latina, durante el tercer cuarto del siglo XX. También se utilizó, por último, una fuente primaria y secundaria a la vez que entregó valiosos insumos para la comprensión del fenómeno, una serie de entrevistas semiestructuradas a quien fuera la máxima autoridad de la Superintendencia de Educación Pública en el período de la Unidad Popular: Iván Núñez (Nervi, 2013; Pérez Navarro; Toro Blanco, 2022). La Superintendencia, en lo fundamental, era el organismo dentro del ministerio que tenía “a su cargo la dirección superior e inspección de la Educación Nacional”<sup>3</sup> y, de manera especial, el estudio de las nuevas políticas a implementar.

La información obtenida de estas fuentes se analizó en sus contenidos con la ayuda de un programa computacional afín. El género que se utiliza para comunicar estos resultados es el ensayo, una opción escogida porque se asume que favorece tanto la síntesis como la comprensión (Malerba, 2023). Los resultados se organizaron en cuatro secciones. En la primera se despliega un abordaje sociohistórico –en línea con las propuestas de Peter Burke– para caracterizar las principales coordenadas políticas y educacionales del país, y de América Latina, durante el tercer cuarto del siglo XX –años donde las crisis y las disputas que impactaban al campo educacional se encontraban íntimamente imbricadas a las lógicas de la Guerra Fría–. En la segunda se presenta a la Escuela Nacional Unificada como la formulación más elaborada de la política educacional del gobierno de Salvador Allende –una propuesta

que se hizo pública en 1973, pero que se gestó al mismo tiempo que el programa de gobierno–. En la tercera se profundiza en los dos rasgos más característicos de esta política: el nuevo estatus otorgado a la enseñanza técnica y la centralidad que adquirió la participación social en el gobierno educacional. Dos cualidades que se abordan desde sus concreciones, sus fundamentos y sus similitudes con otras políticas análogas en la región. En la cuarta, para finalizar, se identifican las principales dificultades que enfrentó la Escuela Nacional Unificada y se destacan sus aspectos más sobresalientes.

### Marco sociohistórico de la política educacional de la Unidad Popular

La política educacional de la Unidad Popular se diseñó e implementó en un momento donde las tensiones económicas, sociales y culturales que se venían acumulando hacia décadas se encontraban en un punto de máxima tirantez. Este escenario, propio de la América Latina del tercer cuarto del siglo XX, condicionaba a los diferentes gobiernos a tener que destinar gran parte de sus esfuerzos a intentar resolverlas. Bosquejar este conturbado ambiente es el objetivo de esta sección. Una caracterización que tendrá a Chile en un primer plano y a la América Latina de la Guerra Fría como trasfondo.

Durante el gobierno de Salvador Allende el país era acosado por problemáticas sociales y económicas que se venían arrastrando desde hacía varios lustros. En el ámbito social, por ejemplo, una de las manifestaciones más dramática de estas dificultades era la proliferación de barrios precarios –sin agua, sin luz y sin alcantarillado– en los márgenes de las principales ciudades (Garcés, 2020). Eran los cinturones de pobreza, los mismos que en distintos países del continente se conocían como favelas, pueblos nuevos o villas miserias. En el ámbito económico, en tanto, la inflación era uno de los problemas más

<sup>2</sup> BCN. Documento “Decreto con Fuerza de Ley 104”, 17 jun. 1953. Valparaíso, Chile. f. 2. Disponible en: <https://bcn.cl/2f9eu>. Acceso en: 7 oct. 2024.

<sup>3</sup> BCN. Documento “Decreto con Fuerza de Ley 104”, 17 jun. 1953. Valparaíso, Chile. f. 1. Disponible en: <https://bcn.cl/2f9eu>. Acceso en: 7 oct. 2024.

punzantes, un flagelo que traía consigo carestía, acaparamiento, especulación y, como corolario, empobrecimiento (Caputo; Galarce, 2020). Aunque la inflación obedecía a múltiples factores, hay uno que se juzga como cardinal: ante la magnitud de los problemas enfrentados casi todos los gobiernos tendían a gastar más de lo aconsejable. Lo cual incrementaba el endeudamiento externo, aumentaba el déficit fiscal y, de paso, devaluaba la moneda (Muñoz, 2013). El Chile de la Unidad Popular debió convivir tanto con este crecimiento exponencial de los barrios marginales como con una inflación que por muchos momentos pareció incontrolable.

El campo cultural no era ajeno a estas turbulencias. Los procesos de urbanización e industrialización que se empezaron a verificar con especial intensidad desde principios del siglo XX impulsaban a la población, directa o indirectamente, a demandar más y mejor enseñanza (Serrano *et al.*, 2019). Si en un plano individual la relevancia asignada a la educación respondía a la alta valoración que se otorgaba a los conocimientos escolares –lectura, escritura y matemáticas básicas–, en un plano colectivo obedecía a la convicción de que ella era fundamental para arribar al progreso, la modernidad o, como se entendía en ese entonces, al desarrollo. Sin embargo, aunque el crecimiento de la cobertura escolar fue significativo, no corrió a la par con las expectativas de la población (Ponce De León, 2018). Este desajuste daba pie a diferentes expresiones de descontento, como la gran huelga docente de fines de la década de 1960 o las protestas del estudiantado secundario a principios de la década de 1970 (Bellei; Pérez Navarro, 2016; Matamoros; Neut, 2022; Rojas Flores, 2009). Quizá el ejemplo que mejor ilustra esta desconexión entre expectativa y realidad es que la consigna "universidad para todos!", la cual funcionaba como una demanda "no oficial" que se le exigía a la Unidad Popular (Illanes, 1991; Núñez, 2003; Ríos, 2015), chocaba de frente con una educación superior que consumía el 40% del presupuesto de la cartera y que solo beneficiaba al 3,5% del universo estudiantil (Osandón; González, 2014, p. 135).

Lo expuesto da cuenta de que el país estaba siendo acosado por muchas necesidades y que éstas se expresaban en múltiples tensiones. Una ecuación que empujaba a las distintas alternativas políticas a extremar sus propuestas con miras a resolverlas, y que hacía que los gobiernos fueran más propensos a sufrir conflictos potencialmente desestabilizadores (Casals, 2010; Sagredo, 2014). En los años de la Unidad Popular, más puntualmente, esta inestabilidad fue sinónimo de un persistente temor a que se produjera un golpe de Estado o, inclusive, a que se desatara una guerra civil (del Pozo, 1992).

Gran parte de los países de la región vivía procesos y preocupaciones similares, en el sentido que los cinturones de pobreza, las desmedidas expectativas educacionales y las amenazas autoritarias también formaban parte de su cotidianidad. Cabe recordar, en este sentido, que en estos lustros la Guerra Fría hacía que en América Latina las derivas autoritarias parecieran ser la regla, no la excepción. Un conflicto que tenía a los gobiernos de los Estados Unidos y de la Cuba rebelde entre los principales animadores de las insurrecciones, golpes y dictaduras que abundaron en esos años (Harmer, 2011).

Todas estas circunstancias, sumadas a la mejora incesante que experimentaban los medios de transporte y comunicación, hacían que lo latinoamericano, en tanto referente identitario, disfrutara de uno de sus momentos más convocantes de su historia. Esto ocurría, a grandes rasgos, por la conjunción de dos procesos: porque la crisis reinante traía consigo altos niveles de incertidumbre que terminaban alentando el cuestionamiento de lo nacional, y porque las mejoras en los transportes y en las comunicaciones hacían que las influencias de distintas partes de la región dieran forma a una identidad acorde a estos circuitos transnacionales (Donoso, 2021). Si bien el latinoamericanismo, como toda identidad, no tenía contornos precisos, sí tenía símbolos y códigos que le daban cierta homogeneidad. Para las personas que compartían una sensibilidad de izquierda la Cuba revolucionaria estaba entre sus principales referentes (Marchesi, 2019). Una

influencia que lograba, entre otras razones, por el encandilamiento que generó su espectacular triunfo militar, el de un David contra un Goliat, y por la eficacia de su diplomacia cultural, la que consiguió erigirle como el único exponente del socialismo real en el continente (Gilman, 2003).

En Chile, como enseñan José del Pozo (1992), Simon Collier y William Sater (2004), la Revolución Cubana también deslumbró al campo de la izquierda. Salvador Allende, por ejemplo, no solamente viajó a Cuba prácticamente todos los años desde el triunfo sobre Fulgencio Batista, también le gustaba repetir, más aún cuando su platea estaba compuesta por jóvenes, que Fidel Castro era su amigo personal y que Ernesto Guevara le había dedicado un libro con una frase para la posteridad: "a Salvador Allende, que por otros medios trata de obtener lo mismo"<sup>4</sup>. Pero la cercanía del líder chileno con la experiencia cubana iba más allá de lo anecdótico, él utilizaba, como se hacía en la isla, un lenguaje propio de la "nueva" intelectualidad, ese que se articulaba alrededor de conceptos como pueblo, lucha y revolución<sup>5</sup>; y él también entendía, como lo hiciera el prócer cubano José Martí a fines del siglo XIX, que los países de la región debían bregar por su segunda independencia, la económica, pues de nada servía la emancipación política si no se controlaban los procesos productivos<sup>6</sup>.

Tan importante como constatar que Salvador Allende estaba sintonizado con la experiencia cubana es percibir que él no era un caso aislado, muchas personas viajaron a Cuba, desde diferentes puntos de América Latina, para conocer desde adentro su revolución. De Chile lo hicieron, durante la década de 1960, decenas de docentes que militaban en el partido socialista y lo hicieron, a su vez, algunas de las futuras autoridades educacionales del gobierno de la Unidad Popular, como Lautaro Videla o el mismo Iván Núñez<sup>7</sup>.

Así como Cuba fue un polo dinamizador del latinoamericanismo, Chile también lo fue, sobre

todo durante el gobierno de la Unidad Popular (Debray, 1971). Esto obedecía a la atracción que generaba la vía chilena al socialismo, a que Santiago era sede de diferentes instituciones académicas multilaterales altamente convocantes y a que el país operaba como un lugar de encuentro para esa izquierda conosureña que sufría los rigores del exilio. Sobre esto último se precisa, como repara Aldo Marchesi (2019, p. 106, 121), que miles de simpatizantes y militantes socialistas de Argentina, Brasil y Uruguay se asilaron en Chile en esos años a la espera de poder retornar, cuando las circunstancias lo permitieran, a sus países de origen. Es en este intertanto que desarrollaron diversos trabajos, sea en instituciones públicas o sea en universidades, que contribuyeron a fortalecer esta identidad regional (Winn, 2013). Entre este grupo de inmigrantes hubo intelectuales que, por el gran impacto de sus obras, ayudaron enormemente a la configuración de este imaginario supranacional. Fernando Henrique Cardoso, referente de la teoría de la dependencia, y Paulo Freire, exponente de la educación popular, son algunos de los más reputados. Tanta atención concitaba la experiencia chilena que inclusive Fidel Castro realizó una larga visita al país para conocer, de primera fuente, qué era eso de la revolución con empanadas y vino tinto (Garcés, 2020).

No se puede dejar de recordar que, en estas décadas, la identidad latinoamericana también se vio favorecida por los esfuerzos realizados en pro de la integración regional. Iniciativas que buscaban armonizar los mercados y que servían, subsidiariamente, para socializar las políticas públicas. Aunque estas instancias tenían distinto alcance y orientación, hubo al menos dos que hacían su contribución desde un posicionamiento crítico: el Pacto Andino y el Convenio Andrés Bello. El Pacto Andino se fundó en 1969 y fue suscrito por Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú para hacer frente a los desafíos del desarrollo. El

<sup>4</sup> BCAPSC. Discurso Salvador Allende "El privilegio de estudiar", 29 mayo 1971. v. 2, f. 217-219.

<sup>5</sup> BCAPSC. Discurso Salvador Allende "Palabras del presidente de la república de Chile, Salvador Allende Gossens, ante la Asamblea General de las Naciones Unidas", 4 sept. 1972. v. 3, f. 1029.

<sup>6</sup> BCAPSC. Discurso Salvador Allende "Discurso de la victoria", 5 sept. 1970. v. 1, f. 67.

<sup>7</sup> NÚÑEZ, Iván. Entrevista en el marco de la investigación. 7 jun. 2022.

Convenio Andrés Bello, por su parte, fue un foro cultural firmado en 1970 por estos mismos países, más Venezuela, donde la ciencia y la educación eran sus preocupaciones centrales<sup>8</sup>.

### La política educacional de la Unidad Popular

La política educacional de la Unidad Popular fue una combinación particular entre continuidad y cambio, es decir, entre empujar lo realizado por las administraciones anteriores e introducir innovaciones que imprimieran el sello del proyecto gubernamental (Donoso, 2024). El carácter continuista de su política se infiere de todas las iniciativas que procuraban aumentar la cobertura educacional (Núñez, 2019). Objetivo de época que la coalición gobernante defendía sosteniendo que había que darle más educación a los sectores populares<sup>9</sup>. Un derecho que, al haber sido sistemáticamente negado<sup>10</sup>, les impedía disfrutar de los grandes tesoros de la humanidad: la historia, la ciencia, los libros. El trabajo realizado por la Editora Nacional Quimantú, con alrededor de diez millones de ejemplares distribuidos casi al costo en esos tres años, respondía a este precepto (Albornoz, 2005; Bellisario, 2021).

La continuidad de la política sectorial también obedecía, confidencia Iván Núñez, al deseo de que en todos los terrenos se notara que la Unidad Popular hacía un poco más que la administración anterior<sup>11</sup>. Y aquí nuevamente el adverbio "más" aparece como un indicador inequívoco del carácter continuista de la labor gubernamental, pues más cobertura se reforzaba, ahora, con lograr más que el gobierno precedente. Operaba entonces una especie de competencia no declarada que, al final, consiguió que se destinaran más recursos a la cartera. Recursos que se transformaron en más aulas, más becas, más alimentación y,

concomitantemente, en más cobertura (Illanes, 1991). Por esto, si en 1970 el 47% de la población en edad de estudiar se encontraba estudiando, en 1973 ese porcentaje había subido al 54% (Núñez, 2019, p. 379).

Pero esta mejora en los indicadores educacionales no solo se conquistó reforzando lo que venían realizando los gobiernos anteriores, también se logró gracias a algunas innovaciones en la misma dirección. Entre estas innovaciones se contaron la campaña para que el transporte público acercara a los niños y niñas a los establecimientos educacionales, la política que entregaba medio litro de leche diario a toda la población menor de 15 años y el programa de reacondicionamiento de buses antiguos para transformarlos en aulas de emergencia (Concha, 2013; Corrales, 2011; Ferrer, 2015). Este espíritu innovador también florecía en las diferentes sociedades de la región. En Brasil y Colombia, por ejemplo, en estas mismas décadas el impacto de la escuela se estaba intentando multiplicar a través de la radio (Peppino, 1999).

Pero lo nuevo de las políticas educacionales de la Unidad Popular fue mucho más que estas innovaciones puntuales. El cambio, en sintonía con la teoría de la dependencia, con la teología de la liberación o con la educación popular, era sinónimo de provocar una ruptura. Y esa ruptura no se podía conseguir solo mejorando lo que se venía realizando, pues se entendía que así solo se profundizaba la crisis multidimensional que se vivía. Lo que había que hacer era, más bien, propiciar una transformación estructural que resolviera las contradicciones y, simultáneamente, allanara el camino al socialismo<sup>12</sup>. En este sentido el desfase existente entre las expectativas de la población y las posibilidades del sistema escolar era evaluado, por el gobierno, como una crisis

<sup>8</sup> BCAPSC. Discurso Salvador Allende "Discurso de apertura del año escolar 1971", 25 marzo 1971. v. 2, f. 135. | BCAPSC. Discurso Salvador Allende "Mensaje del presidente Allende ante el congreso pleno", 21 mayo 1972. v. 2, f. 496. | ARNAD. Fondo Ministerio de Educación, 10 abr. 1973. v. 40653, f. 108.

<sup>9</sup> BCAPSC. Discurso Salvador Allende "Palabras del presidente de la república, compañero Salvador Allende Gossens, en la clase magistral a los estudiantes de la Universidad de Chile", 25 abr. 1973. v. 4, f. 286.

<sup>10</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Documento "Informe sobre Escuela Nacional Unificada", feb. 1973. v. 40652, f. 152-vuelta.

<sup>11</sup> NÚÑEZ, Iván. Entrevista en el marco de la investigación. 14 jun. 2022.

<sup>12</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Discurso Jorge Tapia, "Discurso del compañero ministro de educación, Jorge Tapia Valdés", 30 enero. 1973. v. 40652, f. 185-186. ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Documento "El sistema nacional de educación", 1973. v. 40652, f. 237.

de crecimiento producida porque en las décadas anteriores se habían realizado tantos avances en el campo educacional que ellos habrían alimentado exigencias imposibles de satisfacer<sup>13</sup>, entre ellas las relativas a maximizar el ingreso a la universidad<sup>14</sup>. Una aproximación en línea con lo que planteaba la UNESCO en una obra que también circuló al interior del gobierno: *La crisis mundial de la educación*.<sup>15</sup>

Este entramado ideacional llevó a las autoridades ministeriales a entender que la educación requería mucho más que una reforma<sup>16</sup>. La revolución educacional que se proyectó debía ser capaz de implantar una nueva escala de valores que dejara atrás el egoísmo, el arribismo y la competitividad de la "vieja" sociedad<sup>17</sup>, para conseguir, en cambio, que las personas fuesen tan responsables, conscientes, críticas y consecuentes como solidarias, generosas, creativas y comprometidas<sup>18</sup>. La Unidad Popular llamó "Escuela Nacional Unificada" a su revolución educacional, una política que estuvo presente en el programa de gobierno de 1969 (Candidatura [...], 1969), que se discutió en el Congreso Nacional de Educación de 1971 (Chile, 1971a), que se anunció oficialmente en enero de 1973<sup>19</sup> y que se divulgó en diferentes medios de cobertura nacional en los primeros meses de ese mismo año<sup>20</sup>.

Mientras en lo formal la Escuela Nacional Unificada postulaba generar una sola institucionalidad que reuniera desde la enseñanza preescolar hasta la educación secundaria<sup>21</sup>, en lo sustantivo,

como se podrá apreciar en el próximo apartado, procuraba instalar dos grandes modificaciones: equiparar en importancia los contenidos científico-humanistas con los técnico-profesionales y reorganizar la estructura de toma de decisiones en la educación para darle más protagonismo a la comunidad.

El golpe de Estado de septiembre de 1973 hizo que la Escuela Nacional Unificada, en tanto proyecto, no pudiera madurar. Lo relevante, no obstante, es percibir que esta política se venía pensando, e implementando, desde los albores mismos del gobierno. Con otras palabras, ella no solo marcaba la hoja de ruta de las transformaciones que debían ocurrir, también estructuraba en un proyecto mayor las diversas iniciativas que aparecieron antes de su anuncio –como el Congreso Nacional de Educación, el Decreto de Democratización o los trabajos voluntarios<sup>22</sup>–.

### Rasgos característicos de la Escuela Nacional Unificada

La revolución educacional que suponía la Escuela Nacional Unificada se levantó sobre dos grandes pilares: realzar la importancia de los conocimientos técnicos y promover la participación social en la toma de decisiones. Estas dos disposiciones tenían por misión fortalecer al proletariado, el actor desequilibrante en los idearios de la izquierda latinoamericana (Allende *apud* Debray, 1971). Así, mientras que enaltecer los contenidos técnicos dentro del sistema es-

<sup>13</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Documento "El Consejo Nacional de Educación a la comunidad nacional", 1973. v. 40652, f. 382-383. | ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Documento "Antecedentes para la fundamentación de la Escuela Nacional Unificada", marzo 1973. v. 40652, f. 259. | ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Documento "Debate Nacional sobre Educación", mayo 1973. v. 40652, f. 389. Véase también Chile (1973, p. 2, 4, 7).

<sup>14</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Documento "El Consejo Nacional de Educación a la comunidad nacional", 1973. v. 40652, f. 383. | ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Discurso Jorge Tapia "Discurso del compañero ministro de educación, Jorge Tapia Valdés", 30 enero 1973. v. 40652, f. 183-184.

<sup>15</sup> NÚÑEZ, Iván. Entrevista en el marco de la investigación. 7 jun. 2022.

<sup>16</sup> BCAPSC. Discurso Salvador Allende "Palabras del presidente de la república, compañero Salvador Allende Gossens, en la clase magistral a los estudiantes de la Universidad de Chile", 25 abr. 1973. v. 4, f. 284. | ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Discurso Jorge Tapia, "Discurso del compañero ministro de educación, Jorge Tapia Valdés", 30 enero 1973. v. 40652, f. 185. Véase también Chile (1971b).

<sup>17</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Documento "Informe sobre Escuela Nacional Unificada", feb. 1973. v. 40652, f. 151-vuelta. Véase también Chile (1971a, 1971b, 1973).

<sup>18</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Discurso Jorge Tapia "Discurso del compañero ministro de educación, Jorge Tapia Valdés", 30 enero 1973. v. 40652, f. 185. Véase también Chile (1971a, p. 174; 1971b, p. 79, 83).

<sup>19</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Acta Consejo Nacional de Educación, 30 enero 1973. v. 40652, f. 5-6.

<sup>20</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Acta Consejo Nacional de Educación, 13 marzo 1973. v. 40652, f. 331. Véase también Matarros y Neut (2022).

<sup>21</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Documento "Informe sobre Escuela Nacional Unificada", feb. 1973. v. 40652, f. 150-vuelta, 151.

<sup>22</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Discurso Jorge Tapia "Discurso del compañero ministro de educación, Jorge Tapia Valdés", 30 enero 1973. v. 40652, f. 187. | ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Documento "Antecedentes para la fundamentación de la Escuela Nacional Unificada", marzo 1973. v. 40652, f. 249.

colar acrecentaba la importancia de lo obrero, al tiempo que lo robustecía numéricamente, el fomentar la participación permitía que las organizaciones obreras pudieran tener una influencia determinante en los asuntos educacionales<sup>23</sup>. Pero estos dos rasgos no solo eran importantes porque confluían en este "obrerismo" que guiaba las políticas de la Unidad Popular, también lo eran porque descansaban en una densa trama de iniciativas, razones y antecedentes que se procede a revisar.

La Escuela Nacional Unificada se propuso lograr que tanto la enseñanza científica-humanista como la técnico-profesional tuvieran un peso equivalente dentro del sistema. Para eso la primera debía resignar parte de su importancia y la segunda incrementarla. Este aumento de la relevancia de lo técnico-profesional debía plasmarse en una serie de orientaciones puntuales, por ejemplo: (a) En que todas las materias, y todas las asignaturas, le incorporaran (Chile, 1971b). Lo que denota que su estudio no debía restringirse solo a aquellos cursos o contenidos que, a primera vista, se apreciaban como los más idóneos. (b) En que a nivel escolar los trabajos voluntarios se institucionalizaran. Lo que implicaba que se promovieran desde la más tierna infancia, que se consideraran dentro de los aspectos regulares a evaluar y que se realizaran también en ámbitos productivos. En este punto se buscaba replicar, en alguna medida, lo que se venía haciendo a nivel universitario con las "brigadas de producción"<sup>24</sup>. (c) En que el sistema productivo también debía vincularse consistentemente a la educación<sup>25</sup>, es decir, que los esfuerzos de acercamiento vinieran,

como lo explicaba Salvador Allende, de ambos lados: "La juventud que estudia debe trabajar. La juventud que trabaja debe estudiar [...] de cada empresa, de cada usina, de cada fábrica, de cada explotación agrícola [se debe hacer] una escuela, una universidad, un centro de cultura"<sup>26</sup>.

En términos argumentativos el énfasis que se le quería dar a lo técnico-profesional en el campo educacional se acompañaba con dos razonamientos. Primero, porque así se acabaría con la distinción entre instituciones técnico-profesionales destinadas a los sectores populares e instituciones científico-humanistas reservadas a los sectores medios y dirigentes<sup>27</sup>. Segundo, porque permitiría que el estudiantado de nivel secundario egresara con conocimientos adecuados para su inserción laboral<sup>28</sup>. Este impulso a lo técnico-profesional redundaría en que el sistema educacional se acoplara más ajustadamente a la estrategia económica adoptada: la industrialización. Lo cual se traduciría, también, en que así se conjuraría esa crisis de crecimiento provocada por las desmedidas expectativas educacionales<sup>29</sup>.

Esta nueva familiaridad entre educación y trabajo tenía algunos antecedentes nacionales e internacionales bien conocidos por las autoridades ministeriales<sup>30</sup>. En el plano interno, por ejemplo, mientras la rama técnico-profesional de la educación secundaria era la que más había crecido en términos proporcionales en los últimos lustros<sup>31</sup>, la educación experimental acumulaba varias experiencias relevantes en las últimas décadas como el Plan San Carlos, el Plan Arica o las Escuelas Consolidadas (Farrell, 1986). En el plano internacional, en tanto, si en la UNESCO

<sup>23</sup> BCAPSC. Discurso Salvador Allende "Discurso del Presidente de la República, compañero Salvador Allende, pronunciado con motivo del primer aniversario de la victoria popular", 4 sept. 1971. v. 2, f. 358. Véase también Chile (1971b).

<sup>24</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Documento "Informe sobre Escuela Nacional Unificada", feb. 1973. v. 40652, f. 154, 154-vuelta. Véase también Ríos (2015).

<sup>25</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Acta Consejo Nacional de Educación, 21 sept. 1971. v. 36604, f. 139-141.

<sup>26</sup> BCAPSC. Discurso Salvador Allende "Palabras del presidente de la república, compañero Salvador Allende Gossens, en la clausura del VII Congreso de las Juventudes Comunistas", 9 sept. 1972. v. 3, f. 726.

<sup>27</sup> BCAPSC. Discurso Salvador Allende "Mensaje al congreso pleno", 21 mayo 1971. v. 2, f. 201. Véase también Chile (1971a, 1973).

<sup>28</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Documento "Informe sobre Escuela Nacional Unificada", feb. 1973. v. 40652, f. 150, 153. Véase también Chile (1971b).

<sup>29</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Acta Consejo Nacional de Educación, 18 jul. 1972. v. 38630, f. 30.

<sup>30</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Acta Consejo Nacional de Educación, 30 enero 1973. v. 40652, f. 11. | ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Documento "Antecedentes para la fundamentación de la Escuela Nacional Unificada", marzo 1973. v. 40652, f. 279-281. | NÚÑEZ, Iván. Entrevista en el marco de la investigación. 7 jun. 2022. Véase también Matamoros y Neut (2022).

<sup>31</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Documento "Antecedentes para la fundamentación de la Escuela Nacional Unificada", marzo 1973. v. 40652, f. 270. Véase también Ponce de León (2019).

se defendía lo fructífero que era "armonizar la formación intelectual y la formación manual y mantener una correlación constante entre el estudio y el trabajo" (Faure *et al.*, 1973, p. 279), en el Perú de Juan Velasco Alvarado se impulsaba una reforma educacional que prometía "asegurar el desarrollo integral del educando y capacitarlo para el trabajo"<sup>32</sup> y en la Cuba revolucionaria no solo existían "brigadas de producción", también se compartía el horizonte de que la educación y el trabajo debían acercarse (Donoso, 2021; Samoff, 1991).

El segundo rasgo característico de la Escuela Nacional Unificada fue fomentar la participación social en la conducción educacional. Lo que se proyectaba era que el sistema escolar fuera dirigido por comités conformados por representantes del cuerpo docente, de las organizaciones comunitarias, de los centros productivos y de las universidades<sup>33</sup>. Una idea presente en el programa de gobierno (Candidatura [...], 1969), discutida en el Congreso Nacional de Educación de 1971 (Chile, 1971b) y concretizada en múltiples iniciativas como, por ejemplo, la campaña de reparación de escuelas de 1972 (Farrell, 1986), los talleres para personal educacional de ese mismo año (Matamoros; Neut, 2022) o el Debate Nacional de Educación de 1973<sup>34</sup>. La formulación más elaborada de esta impronta participativa fue el Decreto de Democratización, un instrumento legal que se hizo público a mediados de 1972, pero que solo fue sancionado en abril de 1973. Éste perseguía crear una "pirámide de organismos de participación social" (Núñez *apud* Nervi, 2013, p. 143) que en su base tuviera a los comités de los establecimientos educacionales, en los niveles medios a los consejos de representantes de un mismo territorio –comuna, provincia, región– y

en su ápice al ya existente Consejo Nacional de Educación<sup>35</sup>.

Las razones esgrimidas para impulsar esta reestructuración pertenecían a diferentes órdenes. En una esfera general se destaca que la participación social era una de las características distintivas de las políticas de la coalición gobernante<sup>36</sup>. De hecho, la misma campaña presidencial fue ganada por la Unidad Popular gracias al trabajo de miles de comités formados para tal efecto (Casals; Fernández, 2013). Lo que se buscaba con este fomento de la participación, como recordara el mismo Salvador Allende, era sumar a la población a las transformaciones de toda índole que promovía el gobierno, un involucramiento que permitiera una defensa más eficiente de las conquistas sociales, así como una creciente ampliación del número de personas comprometidas con el destino de la sociedad<sup>37</sup>. En una esfera educacional, en tanto, la importancia de la participación se sostenía con base en la presunción de que así la comunidad se educaría, se sentiría participe y adquiriría responsabilidad<sup>38</sup>. Todas cualidades comprendidas como deseables en la medida que las transformaciones proyectadas requerían "de un pueblo socialmente consciente y solidario, educado para ejercer su poder político, [y] apto científica y técnicamente para desarrollar la economía de transición al socialismo" (Candidatura [...], 1969, p. 28). Esto era, en palabras actuales, empoderar a la población, es decir, no entregarle todo listo y dispuesto, cual manual, sino educarla en el ejercicio del poder o, lo que para el caso es lo mismo, enseñarle a hacer sus propios manuales<sup>39</sup>.

Entre las experiencias que servían de referente para este impulso a la participación destacan el mismo Consejo Nacional de Educación, concebi-

<sup>32</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Documento "Texto de la Ley General de Educación Peruana". v. 40653, f. 332.

<sup>33</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Documento "Informe sobre Escuela Nacional Unificada", feb. 1973. v. 40652, f. 155.

<sup>34</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Documento "Debate Nacional sobre Educación", mayo 1973. v. 40652, f. 389-395.

<sup>35</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Acta Consejo Nacional de Educación, 1 ago. 1972. v. 38630, f. 18.

<sup>36</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Documento "Decreto General de Democratización", 1973. v. 40652, f. 282. Véase, asimismo, Comité [...] (2013).

<sup>37</sup> BCAPSC. Discurso Salvador Allende "Estadio Nacional", 5 nov. 1970. v. 1, f. 73. | BCAPSC. Discurso Salvador Allende "Mensaje del presidente Allende ante el congreso pleno", 21 mayo 1972. v. 2, f. 481, 493.

<sup>38</sup> Véase, entre otras fuentes: ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. "Informe sobre Escuela Nacional Unificada", 1973. f. 150-vuelta. | ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. "Acta de la sesión n° 13, ordinaria, del Consejo Nacional de Educación", 1973. f. 107-108. | ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. "Proceso de elaboración del currículum de la E.N.U.", Santiago, 1973. v. 40652, f. 304. | Chile (1971b).

<sup>39</sup> NÚÑEZ, Iván. Entrevista en el marco de la investigación. 12 jul. 2022.

do en 1927 pero activo desde 1953 (Mena, 2018), y las universidades reformadas, presentes en la región desde el triunfo del movimiento estudiantil argentino en 1918 (Dip, 2023), pero que en Chile solo se verifican de manera consistente desde la década de 1960<sup>40</sup>. A principios de la década de 1970 la participación en el gobierno educacional también tenía mucha presencia en el contexto internacional. La UNESCO, en su último gran esfuerzo reflexivo antes de abrazar los principios neoliberales (Puiggrós, 2018), el informe *Aprender a ser*, la defendía convincentemente con razonamientos como éste: "solo sabrá aceptar el cambio quien haya participado en su preparación" (Faure *et al.*, 1973, p. 260). En este mismo informe se aprecia, además, que la reforma educacional peruana, sobre todo su propuesta participativa de núcleos educativos comunales, se divulgaba en un lugar destacado (Faure *et al.*, 1973). Cabe precisar que la reforma peruana se conocía bien entre las autoridades chilenas debido a la intermediación de la UNESCO y, presumiblemente, a las instancias multilaterales de integración. Varias son las señales que evidencian que adentro del Consejo Nacional de Educación se tenía un conocimiento acabado de esta reforma, entre ellas que en sus discusiones se registran algunas alusiones a ella<sup>41</sup> y a la inclusión de un extenso resumen de la misma en un documento donde se presentaban las bases ideacionales de la Escuela Nacional Unificada<sup>42</sup>. Se anota, complementariamente, que en uno de los volúmenes del Archivo Nacional de la Administración de Chile que resguarda los documentos de la Superintendencia de Educación Pública de 1973 hay una copia íntegra, mecanografiada, de la reforma educacional del Perú. Un hallazgo que sugiere que ella se habría difundido al interior del Consejo o, al menos, que así se habría proyectado<sup>43</sup>.

La suma de antecedentes expuestos permite sostener, a modo de hipótesis, que existía una cierta familiaridad entre la Escuela Nacional Unificada y las políticas educacionales de otros gobiernos de signo transformador en América Latina. Lo que significa que la revolución cultural que propuso la Unidad Popular, con sus innovaciones puntuales como el medio litro de lecho diario o las aulas de emergencia, y con sus grandes apuestas como el énfasis en lo técnico-profesional o la reestructuración del gobierno escolar, habría tenido puntos de encuentro con lo que se realizaba en esos mismos años en países como Brasil, Colombia, Cuba o Perú. Estas similitudes habrían obedecido, probablemente, a que todas estas políticas dialogaban, en mayor o menor medida, con las recomendaciones de uno de los organismos técnicos más prestigiados en la materia –la UNESCO–, a que las autoridades chilenas comulgaban con las vigorosas corrientes de pensamiento crítico que circulaban en la región –teoría de la dependencia, teología de la liberación, educación popular, entre otras– y a que estas autoridades también participaban en varios foros regionales. Cabe precisar, además, que la UNESCO no solamente ejercía en Chile una influencia intelectual, también trabajaba junto al Ministerio de Educación en un proyecto, el Chi-29, que debía modernizar toda la estructura educacional hasta en sus reparticiones más específicas –como la Junta Nacional de Jardines Infantiles o la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas<sup>44</sup>–.

### Reflexiones a modo de conclusión

Cumplido el propósito impuesto al inicio del ensayo, dejar asentada la hipótesis de que la política educacional de la Unidad Popular tenía coincidencias sustantivas con otras experiencias

<sup>40</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Acta Consejo Nacional de Educación, 25 jul. 1972. v. 38630, f. 72.

<sup>41</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Acta Consejo Nacional de Educación, 30 ene. 1973. v. 40652, f. 11.

<sup>42</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Documento "Antecedentes para la fundamentación de la Escuela Nacional Unificada", marzo 1973. v. 40652, f. 279-281.

<sup>43</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Documento "Antecedentes para la fundamentación de la Escuela Nacional Unificada", marzo 1973. v. 40652, f. 279-281. | ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Documento "Texto de la Ley General de Educación Peruana". v. 40653, f. 320-372.

<sup>44</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Acta Consejo Nacional de Educación, 28 nov. 1972. v. 38630, f. 306. | ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Acta Consejo Nacional de Educación, 1 ago. 1972. v. 38630, f. 91. | ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Acta Consejo Nacional de Educación, 30 jan. 1973. v. 40652, f. 10.

levantadas por gobiernos de signo transformador en América Latina, se concluye con un breve balance que presenta las dificultades que esta política debió sortear y sus aspectos más trascendentes.

La política educacional de la Unidad Popular, esa revolución de la que hablaban las autoridades sectoriales, debió lidiar con obstáculos de diverso orden. En un nivel general, por ejemplo, tanto el país como la región vivían condicionados por una aguda estrechez de recursos y por el clima enrarecido que producía la Guerra Fría. Por lo tanto, si difícil era trabajar con recursos insuficientes, más difícil era hacerlo sabiendo que los golpes, las guerrillas y las dictaduras acechaban a la vuelta de la esquina. Así, mientras el fuerte impulso dado a los trabajos voluntarios parecía tener mucho que ver con el primer punto, con hacer frente a grandes desafíos con recursos escasos, el decisivo empuje que se le otorgó a la participación parecía haber respondido a este segundo punto, a la conformación de una mayoría social que pudiera hacer frente a las probables ofensivas opositoras que advendrían.

En un nivel nacional la especificidad de la vía chilena al socialismo, su opción por impulsar una revolución sin un quiebre institucional, también entrañó más de alguna dificultad. Esto porque la tolerancia irrestricta al amplio espectro de posiciones políticas también tenía correlato al interior de la coalición gobernante. Ahí había un bando que impulsaba la revolución desde abajo, maximalista, y otro que promovía las transformaciones desde arriba, gradualista (Moulian, 2021; Pinto, 2005; Winn, 2013). Una dispersión que suponía complicaciones de todo tipo y que, en el campo educacional, también tuvo expresiones relevantes. En los dos espacios de diálogo que se examinaron en la investigación, el Congreso Nacional de Educación y el Consejo Nacional de Educación, se pudieron entrever fricciones entre

ambas facciones del gobierno<sup>45</sup>. Estas desavenencias, aunque perturbadoras al interior de la coalición, tenían desdoblamientos más serios hacia afuera. ¿En qué sentido? En que con el pasar de los meses la oposición, también aquella que en un principio se mostró más receptiva a las propuestas de la Unidad Popular, tendió a dudar de la capacidad del ala moderada del gobierno para controlar a sus sectores radicalizados. Una falta de confianza que decantaba en que se etiquetara al ejecutivo como un todo homogéneo donde lo extremo, lo intransigente, era lo que primaba. Este entendimiento hacía que la oposición se moviera con una mezcla de recelo y rechazo que redundaba en que obstruyeran gran parte de las iniciativas gubernamentales. Por esto, aunque al interior de la Unidad Popular las diferentes iniciativas educacionales suscitaban disímiles posicionamientos, la oposición tendió a operar progresivamente como si en el fondo solo existiera una: la más radical (Farrell, 1986; Rojas Flores, 2022).

Quizá el ejemplo más elocuente de esta última dificultad es el relativo al lugar que se le asignaba a la educación privada en los planes del gobierno. Mientras la postura moderada subrayaba que las instituciones particulares iban a tener asegurado su espacio, lo cual era congruente con el Estatuto de Garantías Democráticas suscrito por la Unidad Popular y la Democracia Cristiana previo a la ratificación de los resultados de la elección presidencial de 1970<sup>46</sup>, la postura impugnadora, con expresiones indelebles en el programa de gobierno, postulaba que había que terminar con ellas (Candidatura [...], 1969). Con el paso de los meses la oposición le fue dando cada vez más cabida a las voces que entendían que el ejecutivo, más allá de los gestos o discursos de sus autoridades, preparaba la desprivatización del sistema educacional (Mena, 2018; Reyes, 2022; Rojas Flores, 2009). A tal punto llegó esta des-

<sup>45</sup> Véase, por ejemplo, las alternativas consignadas en las comisiones primera y tercera del Congreso Nacional de Educación, así como también el debate que se genera en el Consejo Nacional de Educación al analizarse la conveniencia del Debate Nacional de Educación, más particularmente: ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Acta Consejo Nacional de Educación, 3 abr. 1973. v. 40653, f. 29-53; Chile (1971c, 1971d).

<sup>46</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Documento "Informe sobre Escuela Nacional Unificada", feb. 1973. v. 40652, f. 155. | ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Discurso Jorge Tapia, "Discurso del compañero ministro de educación, Jorge Tapia Valdés", 30 ene. 1973. v. 40652, f. 192-193. Véase, además, Allende (1971) y Chile (1973).

confianza que en una oportunidad la consejera de la Federación de Institutos de Educación Secundaria, Sara Philippi, le señaló al ministro que su sector era crítico a la Escuela Nacional Unificada porque entendía que era mejor "lo malo conocido que lo bueno por conocer"<sup>47</sup>. Con esta disposición, con esta suspicacia, cualquier política gubernamental enfrentaba serios problemas.

Cuando la Escuela Nacional Unificada no era descalificada con argumentos inscritos en esta lógica homogeneizadora, se la criticaba con base en comprensiones más bien simplistas. Por ejemplo, el nuevo estatus que se le quería dar a la enseñanza técnica era rechazado por quienes entendían que esta educación coartaría el futuro del estudiantado, al conducirlo por un pasaje sin salida que conducía invariablemente al trabajo industrial<sup>48</sup>. Es decir, se hacía caso omiso a toda la complejidad que esta política suponía para reducirla, finalmente, a una caricatura. Otro ejemplo, la nueva forma de concebir la toma de decisiones educacionales era resistida por quienes entendían que los plazos para discutir esta medida eran extremadamente breves, lo que les llevaba a sospechar que lo fundamental ya estaba decidido<sup>49</sup>. Una suspicacia que se mezclaba, algunas veces, con la comprensión de que este impulso a la participación escondía una estrategia para que las nuevas organizaciones estuvieran compuestas mayoritariamente por personas favorables al gobierno, lo que redundaría en que fueran instancias para perpetuar el orden existente o, peor aún, para transformarlo en una dictadura<sup>50</sup>. El recelo, nuevamente, parecía estar en la base de estas argumentaciones.

Pese a este cúmulo de trabas la política educacional de la Unidad Popular logró trascender el reino de las palabras y se materializó en varias iniciativas. Así como muchas de ellas fueron de continuidad con lo realizado por las admi-

nistraciones anteriores, hubo otras que fueron congruentes con esa idea de revolución que guiaba a la coalición de gobierno. Una evaluación que, para sopesarse adecuadamente, requiere de un pequeño preámbulo. El ambiente cargado de tensiones que se describiera al inicio del trabajo era interpretado, por la Unidad Popular, como un momento revolucionario, es decir, un tiempo histórico particular donde las dificultades, constricciones y contradicciones eran de tal magnitud que en cualquier momento podían derivar en un cisma que decantara en una reestructuración profunda de la sociedad. El socialismo latinoamericano tenía dos grandes variantes para operar en este escenario, una con la marca de La Habana, con armas, guerrillas y violencia, y otra con la impronta de Santiago, con elecciones, participación social y diálogo. Se puede estar de acuerdo o no con la matriz interpretativa con que el gobierno de Salvador Allende en particular, y la izquierda latinoamericana en general, estructuraba su diagnóstico, no viene al caso juzgar aquí su pertinencia. Pero se cree interpretar bien cuando se afirma que, bajo sus propios criterios, la política educacional de la Unidad Popular fue coherente e, inclusive, eficaz.

Había que ampliar la cobertura educacional, permitir que las masas pudieran acceder a las aulas. Eso era lo esencial de su impulso continuista. Pero al mismo tiempo había que preparar al "pueblo" para que defendiera y profundizara sus conquistas. ¿Cómo se lograba esto? Por medio de la concientización. Una estrategia presente en las principales variantes de la educación popular latinoamericana que consistía, en lo fundamental, en reforzar en las personas su disposición a involucrarse activamente en las luchas por imponer las transformaciones que, se juzgaba, redituarian en mejoras sustantivas para toda la población<sup>51</sup>. Una labor en que la educación tenía un papel

<sup>47</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Acta Consejo Nacional de Educación, 29 marzo 1973. v. 40653, f. 12-13.

<sup>48</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Acta Consejo Nacional de Educación, 29 marzo 1973. v. 40653, f. 2-3. | NÚÑEZ, Iván. Entrevista en el marco de la investigación. 7 jun. 2022. Véase, también, Matamoros y Neut (2022).

<sup>49</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Acta Consejo Nacional de Educación, 13 marzo 1973. v. 40652, f. 339, 346, 347. | ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Acta Consejo Nacional de Educación, 27 marzo 1973. v. 40652, f. 355. Véase, además, Silva Henríquez y Oviedo Cavada (1973).

<sup>50</sup> ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Acta Consejo Nacional de Educación, 5 sept. 1972. v. 38630, f. 242, 246. | ARNAD. Fondo Ministerio de Educación. Acta Consejo Nacional de Educación, 25 jul. 1972. v. 38630, f. 60, 62.

<sup>51</sup> BCAPSC. Discurso Salvador Allende, "Discurso de apertura del año escolar 1971", 25 marzo 1971. v. 2, f. 134. Véase, también, Donoso (2021) y Ministerio (1971a).

preponderante, aunque no exclusivo, pues a su lado estaba la Editora Nacional Quimantú junto a las demás industrias culturales alineadas con el gobierno (Albornoz, 2005; Bellisario, 2021). La relevancia que se le atribuyó a la enseñanza técnica y a la participación social en los gobiernos educacionales iba en esta dirección. La primera reforzaba a los sectores populares, al proletariado, tanto cuantitativa como cualitativamente. La segunda lo habituaba a involucrarse en los asuntos que eran de su interés al mismo tiempo que le enseñaba las artes de la política.

Lo intensos que fueron los años de la Unidad Popular, y lo cruentos que fueron los inmediatamente posteriores, hicieron que se cuente con rastros, más bien difusos, para ponderar el enorme esfuerzo que se hizo en materia de concientización. Uno, quizá el más elocuente, es que a nivel de votos, de respaldo popular, en las elecciones de esos tres años de gobierno –las municipales de 1971 y las parlamentarias de 1973– el ejecutivo aumentó su porcentaje de apoyo con respecto a los comicios presidenciales (Garcés, 2020). Otro indicio, también expresivo, es que ante la que fuera la mayor ofensiva "institucional" que desplegara la oposición, la huelga de los camiones –y gremios profesionales– de octubre de 1972, las bases de apoyo del gobierno tomaron en sus manos las labores paralizadas y consiguieron, primero, que el país siguiera funcionando y, segundo, que la movilización finalizara después de un mes (Palma, 2013b; Winn, 2013). La "conciencia", probablemente, era la que pese a todas las dificultades había movido, tanto al electorado como al voluntariado, a creer activamente en su gobierno.

Después del 11 de septiembre de 1973 fueron muy pocas las personas que defendieron la política educacional de la Unidad Popular. Quienes la habían impulsado estaban abocadas a labores más urgentes y quienes la habían resistido se encargaron de reforzar la leyenda negra que esparcían desde el mismo día en que Salvador Allende ganó las elecciones. Este trabajo, con todas sus limitaciones, ha querido encuadrar a la Escuela Nacional Unificada en la América

Latina revolucionada. Un propósito que, si logrado, contribuye a que esta política, con sus luces y sus sombras, sus aciertos y dificultades, pueda, paulatinamente, comenzar a hacerse un espacio en los repositorios latinoamericanos de experiencias a considerar.

## Referencias

### Archivos

ARCHIVO NACIONAL DE LA ADMINISTRACIÓN (ARNAD). Fondo Ministerio de Educación. Santiago, Chile.

BIBLIOTECA DEL CONGRESO NACIONAL DE CHILE (BCN). Valparaíso, Chile.

BIBLIOTECA CLODOMIRO ALMEYDA DEL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE (BCAPSC). Santiago, Chile.

### Entrevistas

NÚÑEZ, Iván. Entrevista en el marco de la investigación. Santiago, 7 jun. 2022.

NÚÑEZ, Iván. Entrevista en el marco de la investigación. Santiago, 14 jun. 2022.

NÚÑEZ, Iván. Entrevista en el marco de la investigación. Santiago, 12 jul. 2022.

## Referencias bibliográficas

Albornoz, César. La cultura en la Unidad Popular. In: Julio PINTO (coord.). *Cuando hicimos historia*. Santiago: Lom, 2005. p. 147-176.

Allende, Salvador. Una educación integrada para el único privilegiado: el niño. In: Waldo Suárez *et al.* (ed.). *Perspectivas de estructura y funcionamiento de la educación chilena*. Santiago: Prensa Latinoamericana, 1971. p. 119-138.

Bellei, Cristián; Pérez Navarro, Camila. Democratizar y tecnificar la educación: la reforma educacional de Eduardo Frei Montalva. In: Huneeus, Carlos; COUSO, Javier (ed.). *Eduardo Frei Montalva: un gobierno reformista*. Santiago: Universitaria, 2016. p. 207-242.

Bellisario, Antonio. The Legacy of Allende's Revolutionary Cultural Politics, 1970-73. *The Journal of Popular Culture*, Atlanta, v. 54, n. 5, p. 1051-1072, 2021. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/jpcu.13068>. Acceso en: 7 oct. 2024.

Berchenko, Pablo. La polémica en torno al proyecto de Escuela Nacional Unificada en el Chile de Salvador Allende. *América: Cahiers du CRICCAL*, París, n. 21, p. 227-235, 1998. Disponible en: <https://doi.org/10.3406/ameri.1998.1385>. Acceso en: 7 oct. 2024.

- Candidatura Presidencial de Salvador Allende. *Programa Básico de Gobierno de la Unidad Popular*. [S. l.: s. n.], 1969.
- Caputo, Orlando; Galarce, Graciela. Economía y correlación de fuerzas en el gobierno de Allende 1970-1973. In: Austin, Robert et al. (ed.). *La vía chilena al socialismo: 50 años después*. Buenos Aires: CLACSO, 2020. v. 1, p. 361-395.
- Casals, Marcelo. *El alba de una revolución*. Santiago: Lom, 2010.
- Casals, Marcelo; Fernández, Joaquín. Presentación de Marcelo Casals y Joaquín Fernández. In: Milos, Pedro (ed.). *Memoria a 40 años, Chile 1970 el país en que triunfa Salvador Allende*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2013. p. 179-190.
- Castro, Pedro. *La educación en Chile de Frei a Pinochet*. Salamanca: Sígueme, 1977.
- CHILE. Ministerio de Educación. Congreso Nacional de Educación: Informe de la Primera Comisión. *Revista de Educación*, Santiago, n. 36-37-38, p. 103-108, 1971c.
- CHILE. Ministerio de Educación. Congreso Nacional de Educación: Informe de la Tercera Comisión. *Revista de Educación*, Santiago, n. 36-37-38, p. 111-120, 1971d.
- CHILE. Ministerio de Educación. *La crisis educacional*. Santiago: Quimantú, 1973.
- CHILE. Ministerio de Educación. Segundo aporte del Ministerio de educación a sus debates: Congreso Nacional de Educación. *Revista de Educación*, Santiago, n. 36-37-38, p. 71-98, 1971b.
- CHILE. Ministerio de Educación. Temario de los congresos provinciales y nacionales de educación. *Revista de Educación*, Santiago, n. 35, p. 172-178, 1971a.
- Collier, Simon; Sater, William. *A History of Chile, 1808-2002*. Cambridge: Cambridge University Press, 2004.
- COMITÉ NACIONAL DE LA UNIDAD POPULAR. Chile y la Unidad Popular: Informe de 'El Arrayán'. In: Milos, Pedro (ed.). *Memoria a 40 años, Chile 1972 desde 'El Arrayán' hasta el 'paro de octubre'*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2013. p. 207-235. Originalmente publicado en 1972.
- Concha, Juan Carlos. Presentación de Juan Carlos Concha. In: Milos, Pedro (ed.). *Memoria a 40 años, Chile 1972 desde 'El Arrayán' hasta el 'paro de octubre'*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2013. p. 63-75.
- Coombs, Philip. *La crisis mundial de la educación*. Barcelona: Edicions 62, 1978. Originalmente publicado en 1968.
- Corrales, Cindy. *La experiencia educativa desarrollada en la escuela del campamento Nueva La Habana conducido por el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (M.I.R.) 1970-1973*. Tesis (Licenciatura inédita) – Universidad de Santiago de Chile, Santiago de Chile, 2011.
- Cox, Cristián. *Continuity, Conflict and Change in State Education in Chile*. Tesis (Doctorado inédita) – University of London, Londres, 1984.
- Debray, Régis. *Conversación con Allende*. Ciudad de México: Siglo XXI, 1971.
- Del Pozo, José. *Rebeldes, reformistas y revolucionarios*. Santiago: Documentas, 1992.
- Dip, Nicolás. *Movimientos estudiantiles en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO: IEC-CONADU, 2023.
- Donoso, Andrés. *Education in Revolutionary Struggles*. Nueva York: Routledge, 2021.
- Donoso, Andrés. Las políticas educacionales de la Unidad Popular desde la historia (Chile, 1970-1973): contexto, rasgos fundamentales, disputas. *Diálogos*, Maringá, v. 8, n. 1, p. 55-76, 2024. Disponible en: <https://doi.org/10.4025/dialogos.v28i1.68097>. Acceso en: 7 oct. 2024.
- Farrell, Joseph. *The National Unified School in Allende's Chile*. Vancouver: University of British Columbia Press, 1986.
- Faure, Edgar et al. *Aprender a ser*. Madrid: Alianza: Unesco, 1973.
- Ferrer, Rosario. *Los niños del 70*. Santiago: Junji, 2015.
- Fischer, Kathleen. *Political Ideology and Educational Reform in Chile, 1964-1976*. Los Angeles: UCLA, 1979.
- Garcés, Mario. *La Unidad Popular y la revolución en Chile*. Santiago: Lom, 2020.
- Gilman, Claudia. *Entre la pluma y el fusil*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2003.
- Harmer, Tanya. *Allende's Chile and the Inter-American Cold War*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2011.
- Illanes, María Angélica. "Ausente señorita": el niño chileno, la escuela para pobres y el auxilio 1890-1990. Santiago: Junaeb, 1991.
- Malerba, Jurandir. Quem tem medo de síntese? Ensaio sobre a escrita de um gênero histórico proscrito. *Co-herencia*, Medellín, v. 20, n. 39, p. 196-230, 2023. Disponible en: <https://doi.org/10.17230/co-herencia.20.39.6>. Acceso en: 7 oct. 2024.
- Marchesi, Aldo. *Hacer la revolución*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2019.
- Matamoros, Christian; Neut, Sebastián. Estudio introductorio. In: Matamoros, Christian; Neut, Sebastián (coord.). *Nuevas historias de la educación durante la Unidad Popular*. Santiago: Sole, 2022. p. 17-65.
- Mena, Paula. *Re-Reading the Struggles Over Education Policies in Chile: 1964-1973*. Tesis (Doctorado inédita) – University College London, Londres, 2018.
- Moulian, Tomás. *El gobierno de la Unidad Popular*. Santiago: Palinodia, 2021.
- Muñoz, Óscar. Presentación de Óscar Muñoz. In: Milos, Pedro (ed.). *Memoria a 40 años, Chile 1970 el país en que triunfa Salvador Allende*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2013. p. 123-131.

Nervi, María Loreto. *Iván Núñez Prieto: trazos y huellas en la educación chilena del siglo XX*. Santiago: Universitaria, 2013.

Núñez, Iván. *La ENU entre dos siglos: ensayo histórico sobre la Escuela Nacional Unificada*. Santiago: Lom, 2003.

Núñez, Iván. Las políticas educacionales del gobierno de Salvador Allende. In: Silva, Benjamín (ed.). *Historia social de la educación chilena*. Tomo 5. Santiago: Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana, 2019. p. 373-431.

Osandón, Luis; González, Fabián. La educación de masas durante la Unidad Popular. In: PINTO, Julio (ed.). *Fiesta y drama: nuevas historias de la Unidad Popular*. Santiago: Lom, 2014. p. 109-142.

Palma, Aníbal. Presentación de Aníbal Palma. In: Milos, Pedro (ed.). *Memoria a 40 años, Chile 1973 los meses previos al golpe de Estado*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2013a. p. 191-200.

Palma, Patricio. Presentación de Patricio Palma. In: Milos, Pedro (ed.). *Memoria a 40 años, Chile 1973 los meses previos al golpe de Estado*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2013b. p. 95-109.

Peppino, Ana María. *Radio educativa, popular y comunitaria en América Latina*. Ciudad de México: UAM/Plaza y Valdés, 1999.

Pérez Navarro, Camila; Toro Blanco, Pablo. Entrevista con el profesor Iván Núñez. *História da Educação*, Porto Alegre, n. 26, p. 1-12, 2022. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/3216/321673896022/html/>. Acceso en: 7 oct. 2024.

Pinto, Julio. Hacer la revolución en Chile. In: Pinto, Julio (ed.). *Cuando hicimos historia*. Santiago: Lom, 2005. p. 9-33.

Ponce de León, Macarena. El informe de la Escuela Nacional Unificada. In: BERNEDO, Patricio (ed.). *Seminario 1973-2018. A 45 años del golpe de estado de 1973*. Santiago: Ediciones Pontificia Universidad Católica, 2019. p. 37-46.

Ponce de León, Macarena. Los dilemas del crecimiento de la educación. In: Serrano, Sol; Ponce de León, Macarena; Rengifo, Francisca; Mayorga, Rodrigo (ed.). *Historia de la educación en Chile (1810-2010)*. Tomo III. Santiago: Taurus, 2018. p. 63-92.

Puiggrós, Adriana. *Neoliberalism and Education in the Americas*. Nueva York: Routledge, 2018.

Reyes, Leonora; Osandón, Luis; Cabaluz, Fabián. Educación y democratización en tiempos de crisis. In: Austin, Robert; Vasconcelos, Joana; Ramírez, Viviana (ed.). *La vía chilena al socialismo: 50 años después*. Buenos Aires: CLACSO, 2020. v. 1, p. 63-89.

Reyes, Rodrigo. La crítica al 'totalitarismo marxista'. In: Matamoros, Christian; Neut, Sebastián (ed.). *Nuevas historias de la educación durante la Unidad Popular*. Santiago: Sole, 2022. v. 1, p. 133-153.

Ríos, Alberto. *Los hijos de la UTE*. Santiago: Editorial Universidad de Santiago de Chile, 2015.

Rojas Flores, Jorge. La historia (inventada) que queremos: el caso de la Unidad Popular. In: Matamoros, Christian; NEUT, Sebastián (ed.). *Nuevas historias de la educación durante la Unidad Popular*. Santiago: Sole, 2022. v. 1, p. 231-245.

Rojas Flores, Jorge. Los estudiantes secundarios durante la Unidad Popular, 1970-1973. *Historia*, Santiago, n. 42, p. 471-503, 2009. Disponible en: <https://doi.org/10.4067/S0717-71942009000200005>. Acceso en: 7 oct. 2024.

SAGREDO, Rafael. *Historia mínima de Chile*. Ciudad de México: El Colegio de México, 2014.

Samoff, Joel. Socialist Education? *Comparative Education Review*, Chicago, v. 35, n. 1, p. 1-22, 1991. Disponible en: <https://doi.org/10.1086/446993>. Acceso en: 7 oct. 2024.

Serrano, Sol et al. Introducción. In: Serrano, Sol; Ponce de León, Macarena; Rengifo, Francisca; Mayorga, Rodrigo (ed.). *Historia de la educación en Chile (1810-2010)*. Tomo III. Santiago: Taurus, 2019. p. 9-18.

Silva Henríquez, Raúl; Oviedo Cavada, Carlos. Declaración del Comité permanente del Episcopado Nacional. In: CHILE. Ministerio de Educación. *La crisis educacional*. Santiago: Quimantú, 1973. p. 108-109.

Silva, Camila. ¡Arriba la ENU! ¡Abajo la ENU! In: Silva, Benjamín (ed.). *Historia social de la educación chilena*. Tomo 7. Santiago: Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana, 2023. p. 516-550.

Toro Blanco, Pablo. Rasgos comunes y excepciones: una tensión en la historia de la educación latinoamericana. In: Arata, Nicolás; Southwell, Myriam (ed.). *Ideas en la educación latinoamericana*. Gonet: Universidad Pedagógica Nacional, 2014. p. 79-92.

Winn, Peter. *La revolución chilena*. Santiago: Lom, 2013.

---

## Andrés Donoso Romo

Doctor en Integración de América Latina por la Universidade de São Paulo. Investigador del Departamento de Ciencias Históricas y Geográficas de la Universidad de Tarapacá (Chile).

---

## Endereço para correspondência

**ANDRÉS DONOSO ROMO**

18 de Septiembre # 2222

CP 1010069

Arica

Chile

*Os textos deste artigo foram normatizados por Araceli Pimentel Godinho e submetidos para validação do autor antes da publicação.*